

Almo. Sr. Cor. JUDICIA



LÉRIDA

IMPRENTA MARIANA

1893



652/2

...esta memoria dos...  
...estos Misterios...  
...discipulos para...  
...la benivolencia...  
...nuestro...

CARTA ENCICLICA

Clmo.



LÉRIDA  
EXPOSIÓN MARICANA  
1893



*Estamos muy persuadidos, de que si se observa puntualmente la recitacion del Rosario del modo debido, proporcionará los mayores beneficios, no sólo á los individuos sino á toda la sociedad.*

*LEON XIII.*

TRA VEZ (en estos Misterios) muy santo, nuestro Santo Padre, discípulo pero la hoy veneración de la denominábamos con razon el Papa de la Inmaculada, á nuestro amantísimo Leon XIII, es fuerza le llamemos el Papa del Rosario. Hace una porcion de años, que siempre nos exhorta á emplear este medio de oracion para obtener la intercesion poderosa de la Madre de Dios. ¿Quién no recuerda sus letras Apostólicas de los dos últimos años? En ellas derrama su corazon ante la Virgen amable, con una ternura que no parece propia de un anciano sino de un joven. Creíamos ser aquella la última palabra, parecia que no cabia más delicadeza en la expresion de un acendrado cariño, pero hé aquí que se acerca el mes de Octubre de este año en que celebramos su jubileo pontifical, y como si no fuese el melancólico otoño sino la risueña primavera, esa inteligencia privilegiada, ese corazon magnánimo, cobran nuevo aliento, haciendo brotar de los más recónditos senos del alma nuevos sentimientos, para encaminar al distraido mundo hácia Dios por medio de la oracion, único medio de salvarle.

Leed V. H. y A. H. este importantísimo documento, y no podreis ménos de reconocer la profunda filosofia que entraña esta sencilla oracion que el Papa nuevamente recomienda.

postólica.

... el feliz cumplimiento  
... aniversario de Nuestra consagracion epis-  
copal, añádese vivisima fuente de ventura; es, á saber: que  
hemos visto á los católicos de todas las naciones, como hijos  
respecto de su padre, unirse en imponente manifestacion de su  
fé y de su amor hácia Nós.

Reconocemos en este hecho y lo proclamamos con nuevo  
agradecimiento, un designio de la Providencia de Dios, una  
prueba de su suprema benevolencia hacia Nós mismo y una  
gran ventaja para su Iglesia.

Nuestro corazon anhela colmar de gracias por este benefi-  
cio á Nuestra dulcísima intercesora cerca de Dios, á su augusta  
Madre. El amor particular de Maria, que mil veces hemos vis-  
to manifestarse en el curso de Nuestra carrera tan larga y tan  
variada, luce cada dia más claramente ante Nuestros ojos, y  
tocando Nuestro corazon con una suavidad incomparable, Nós  
confirmamos en una confianza que no es propiamente de la tierra.

Parécenos oír la voz misma de la Reina del cielo, ora ani-  
mándonos bondadosamente en medio de las crueles pruebas á  
que la Iglesia está sujeta, ora ayudándonos con sus consejos  
en las determinaciones que debemos tomar para la salud de to-

aten  
moment  
consagrado  
que le es tan grá  
favor de santas indulgen

... estos Misterios  
... muy santo  
... discípulos peno  
... la benevolencia  
...  
El objeto principal de Nuestra Carta no será, ni  
ni escribir un nuevo elogio de una plegaria tan bella por sí  
misma, ni excitar á los fieles á que la recen cada vez más. Ha-  
blaremos de algunas preciosísimas ventajas que de ella se pue-  
den obtener, y que son perfectamente adecuadas á los hombres  
y á las circunstancias actuales.

Nós hemos íntimamente persuadido, en efecto, de que la  
devocion del Rosario, practicada de tal suerte que procure á  
los fieles toda la fuerza y toda la virtud que en ella existen,  
será manantial de numerosos bienes, no sólo para los individuos,  
sinó tambien para todos los Estados.

Nadie ignora cuánto deseamos el bien de las naciones, con-  
forme al deber de Nuestro supremo apostolado, y cuán dis-  
puestos estamos á hacerlo, con el favor de Dios. Nós hemos  
advertido efectivamente á los hombres investidos del poder  
que no promulguen ni apliquen leyes que no estén conformes  
con la justicia divina. Nós hemos exhortado frecuentemente á  
aquellos ciudadanos superiores á los demás por su talento, por  
sus méritos, por su nobleza ó por su fortuna á comunicarse re-  
cíprocamente sus proyectos, á unir sus fuerzas para velar por

...ria.  
...desen-  
...soportan-  
...y se preste á  
...los obreros abando-  
...mayan del trabajo y, descontentos de su suerte,  
aspiren más alto, deseando una quimérica igualdad de fortunas:  
movidos de idénticas aspiraciones, los habitantes de los campos  
dejan en tropel su tierra natal para venir en pos del tumulto y  
los fáciles placeres de las ciudades.

A esta causa debe atribuirse también la falta de equilibrio  
entre las diversas clases de la sociedad: todo está desquiciado:  
los ánimos están comidos del odio y la envidia: engañados por  
falsas esperanzas, turban muchos la paz pública ocasionando se-  
diciones, y resisten á los que tienen la misión de conservar el  
orden.

Contra este mal hay que pedir remedio al Rosario de Ma-  
ría, que comprende á la vez un orden fijo de oraciones y la pia-  
dosa meditación de los Misterios de la vida del Salvador y de  
su Madre. Que los *Misterios gozosos* sean indicados á la mul-  
titud y puestos ante los ojos de los hombres, á manera de cua-  
dros y modelos de virtudes: cada uno comprende cuán abundan-  
tes son y cuán fáciles de imitar y propios para inspirar una  
vida honesta los ejemplos que de ellos pueden sacarse y que  
seducen los corazones por su admirable suavidad.

...super-  
...dad de  
...bienes que  
...acciones cumplida

Los ejemplos de esta <sup>que son los</sup> *Misterios* <sup>de un</sup> *muñy santo*  
misión, de la resignación al trabajo y de la benevolencia <sup>de los</sup> *discípulos* <sup>de</sup> *pequeños*  
el prójimo, del celo en cumplir los pequeños deberes de la vida  
ordinaria, todas esas enseñanzas, en fin, que á medida que el  
hombre las comprende mejor, más profundamente penetran en  
su alma, traerán un cambio notable en sus ideas y su conducta.  
Entonces cada uno, lejos de encontrar despreciables y penosos  
sus deberes particulares, los tendrá más bien por muy gratos  
y llenos de encanto; y gracias á esta especie de placer que  
sentirá con ellos, la conciencia del deber le dará más fuerza  
para bien obrar.

Así las costumbres se suavizarán en todos los sentidos; la  
vida doméstica se deslizará en medio del cariño y de la dicha,  
y las relaciones mutuas estarán llenas de sincera benevolencia  
y de caridad. Y si todas estas cualidades de que estará dotado  
el hombre individualmente se extienden á las familias, á las  
ciudades, al pueblo todo cuya vida se sujetaría á estas pres-  
cripciones, es fácil de concebir cuantas ventajas obtendría de  
ello el Estado.

Otro mal funestísimo y que Nos no deploraremos bastante,  
porque cada día penetra más profundamente en los ánimos y

cuando  
tan eficaz  
que se llaman  
tranquila y suave des-  
cansada, y si luego se continúa meditando los  
asiduamente. En ellos se nos muestra á Cristo *autor y consu-*  
*mador de nuestra fe*, comenzando á *obrar y á enseñar*, á fin  
de que encontremos en Él mismo ejemplos adecuados á las en-  
señanzas que nos dió sobre la manera como debemos soportar  
las fatigas y los sufrimientos. El quiso sufrir los males más  
terribles con una gran resignación.

Vémosle agobiado de tristeza hasta el punto de que la san-  
gre corre por todos sus miembros como sudor copioso. Vémosle  
cargado de ligaduras, como un ladrón sometido al juicio de  
hombres perversos, objeto de odiosos ultrajes y de falsas acu-  
saciones. Vémosle flagelado, coronado de espinas, atado á la  
Cruz, considerado como indigno de vivir largo tiempo, y mere-  
cedor de morir en medio de las aclamaciones de las turbas.

Pensamos cual debió ser, ante tal espectáculo, el dolor de  
su Santísima Madre, cuyo corazón fué, no solamente herido,  
sino atravesado de una espada; de suerte que se la ha llamado,  
y lo es realmente, la Madre del dolor.

Aquel que, no contento con la contemplación de los ojos,  
medite frecuentemente, estos ejemplos de virtud, cómo sentirá

que  
cuando  
y pidiéndole  
guna pena, las  
como un favor del cielo.  
ESTOS MISTERIOS  
La me

La fe católica ha poseído y posee todavía discípulos pen-  
dos de esta doctrina, hombres y mujeres de todo país y de toda  
condición, dispuestos á sufrir, siguiendo el ejemplo de Cristo,  
todas las injusticias y todos los males por la virtud y por la  
Religion apropiándose más aún el ejemplo que la palabra de  
Didymo: «Vamos también nosotros, y muramos con Él.» ¡Qué  
los ejemplos de esta admirable constancia se multipliquen cada  
vez más, y la fuerza de los Estados y la gloria de la Iglesia  
crecerán incesantemente!

La tercera especie de males á que es preciso poner remedio  
es, sobre todo, propia de los hombres de nuestra época. Los de  
las edades pasadas, si bien estaban ligados de una manera á veces  
criminal á los bienes de la tierra, no desdeñaban enteramente,  
sin embargo, los del cielo: los más sabios de entre los mismos  
paganos enseñaron que esta vida era para nosotros una hos-  
pedería, no una morada permanente; que en ella debíamos  
alojarnos durante algun tiempo, pero no habitarla.

Los hombres de hoy, aunque instruidos en la fe cristiana,  
se adhieren en su mayor parte á los bienes fugitivos de la vida  
presente, no sólo como si estuviere borrada de su espíritu una



...idos que  
... si deben con-  
... de Nuestras virtu-  
... y la civilizacion progresiva de la patria  
terrestre al manifestar de una manera espléndida en el mútuo  
acuerdo de los mortales, refleja la belleza y magnificencia de  
la patria celestial. No hay en esto nada que no convenga á  
séres dotados de razon, ni que sea opuesto á los designios de la  
Providencia porque Dios es á la vez el autor de la Naturaleza y  
de la gracia, y no quiere que la una sea opuesta á la otra, ni  
que haya entre ellas conflicto, sino que celebren en cierto modo  
un pacto de alianza para que, bajo su direccion, lleguemos un  
dia por el camino más facil á aquella eterna felicidad á que fuí-  
mos destinados.

Pero los hombres egoistas dados á los placeres, que dejan  
errar todos sus pensamientos sobre los objetos terrestres, y no  
pueden elevarse á más altura, en lugar de ser movidos por los  
bienes de que gozan, á desear más vivamente los del cielo,  
pierden completamente la idea misma de la eternidad y van á  
caer en una condicion indigna del hombre. En efecto, el poder  
divino no puede herirnos con pena más terrible que dejándonos  
gozar de todos los placeres de la tierra, pero olvidando al mismo  
tiempo los bienes eternos.

... dos,  
... á Dios, pr  
... de sus delicias,  
... bienaventurada col

El espíritu que considere estos Misterios <sup>de la Misericordia de la Ms.</sup>  
inflamarse y de repetir esta frase de un hombre muy santo.  
«¡Qué triste y pesada es la tierra cuando miro al cielo!» El go-  
zará del consuelo de pensar «que una tribulacion momentánea  
y ligera nos conquista una eternidad de gloria». Este es, en  
efecto, el único lazo que une el tiempo presente con la vida  
eterna, la ciudad terrestre con el cielo; ésta la única considera-  
cion que fortifica y eleva las almas.

Si tales almas son en gran número, el Estado será rico y  
florecente, se verá reinar la verdad, el bien, lo bello, segun  
este modelo, que es el principio y el origen eterno de toda ver-  
dad, de todo bien y de toda belleza. Ya todos los cristianos pue-  
den ver, como Nós lo hemos manifestado al principio, cuáles  
son los frutos y cuál es la virtud fecunda del Rosario de Maria,  
su poder para curar los males de Nuestra época y hacer desa-  
parecer los castigos que sufren los Estados; pero es fácil de  
comprender que sentirán más abundantemente estas ventajas  
aquellos que inscriptos en la Santa Cofradia del Rosario, se  
distinguen por una union particular y verdaderamente fraternal  
y por su devocion á la Santísima Virgen; en efecto, estas Co-

...os los  
...isterio de  
...ctitudas.  
... que los Sacerdotes  
... las naciones bárbaras, ó para afirmarla donde ya se ha estable-  
... cido, propaguen asimismo la devoción del Rosario.

Con las exhortaciones de todos estos Sacerdotes. Nos no dudamos que ha de haber un gran número de cristianos, cuidadosos de sus intereses espirituales, que se harán inscribir en esta misma Cofradía, y se esforzarán por adquirir los bienes que Nós hemos indicado; aquellos, sobre todo, que constituyen la razón de ser, y, en algún modo, la esencia del Rosario.

El ejemplo de los miembros de la Cofradía inspirará á los demás fieles un respeto y una piedad muy grandes hácia el Rosario. Estos, animados por ejemplos semejantes, pondrán todo su celo en tomar parte en estos bienes tan saludables. Tal es Nuestro ardiente deseo.

Esta es también la esperanza que Nos guía y Nos anima en medio de los grandes males que sufre la sociedad. ¡Ojalá, gracias á tantas oraciones, María, la Madre de Dios y de los hombres, que nos ha dado el Rosario, y que es su Reina, pueda hacer de suerte que esta esperanza se realice por completo! Nos tenemos confianza, venerables Hermanos, en que vues-

Pa...  
Maestros  
aprendido de...  
eficaz como se requ...  
cos y demás que ejercen la cura de...  
cion Pastoral que dirijimos á los fieles, en el ofertorio de la Misa mayor del primer domingo siguiente á su recibo, llamando la atencion de los fieles sobre los elevados conceptos del Papa: 2.º confirmamos la Circular publicada en el BOLETIN anterior antes de recibir la precedente Enciclica de su Santidad, insistiendo como se ordena en ella, en la organizacion de las Cofradías del Santísimo Rosario: 3.º distribuirán sin demora á las autoridades, corporaciones y personas distinguidas de costumbre los ejemplares que para favorecer la propaganda católica hacemos tirar aparte y recibirán por el correo, encargándoles tengan en sumo aprecio la sapientísima doctrina que nos dá á todos tan distinguido maestro, tan fidelísimo amigo, cuanto cariñosísimo Padre.

Es documento escrito con tal acierto, que dá materia abundante para varias pláticas con que puede instruirse y recrearse al pueblo fiel durante el mes de Octubre. No dudamos lo hará así nuestro respetable ó ilustrado clero, mereciendo por ello favores especiales de la Madre de Dios bajo el glorioso título del Rosario.



Por mandado de S. E. L. el Obispo mi Sr.

Lic. Ramon Llobet, Pro.

V. SCRIBO.

re-  
cion.  
elogios de  
ticas flores, pue  
Madre.

El Rosario es una corona de gloria formada de los méritos que son los méritos, y de oro, que es la caridad: con ella me corona la Virgen cada vez que lo rezo. *[El beato Alano.]*

Después de la misa, ninguna devoción me es tan agradable como el Rosario. *[La Virgen al mismo.]*

Son inmensos los bienes que cada día recibí el pueblo cristiano por el Rosario. *[Urbano IV, Bula Apost.]*

El Rosario es el árbol de la vida que resucita los muertos, sana los enfermos y conserva los sanos. *[Nicolás V.]*

El Rosario fué instituido para conjurar los peligros que amenazan al mundo. *[Leon X.]*

El Rosario es azote del demonio. *[Adriano VI.]*

El Rosario es la salvación de los cristianos. *[Clemente VII.]*

Por el Rosario aplacó Santo Domingo la cólera de Dios sobre Francia é Italia. *[Paulo III.]*

El Rosario es el honor de la Iglesia Romana. *[Julio III.]*

Por el Rosario fueron disipadas las tinieblas de la herejía, y la luz de la fe católica brilló con todo esplendor. *[San Pio V.]*

El Rosario es la destrucción del pecado, la recuperación de la gracia y gloria de Dios. *[Gregorio XIV.]*

Yo venero vuestro santo hábito, yo beso vuestras benditas manos, y os suplico que nos enviéis predicadores del Rosario que reformen nuestro pueblo. (*Casimiro II de Polonia al General de los Dominicos.*)

El Rosario es toda la esperanza de mi salvacion. (*Juan, rey de Bohemia.*)

Nosotros afirmamos bajo juramento que la mayor parte de nuestra Francia ha sido expurgada de la herejía por el Rosario de Santo Domingo. (*La Sorbona.*)

El Rosario de la Orden Real de predicadores ha confirmado los reinos de España en la fe católica. (*La Universidad de Salamanca.*)

Dios nos ha librado de la peste, del hambre y de la guerra por Nuestra Señora del Rosario, ella, pues, será nuestra Soborana y nuestra Patrona. (*Universidad de Polonia.*)

El Rosario es la devoción más divina. (*S. Carlos Borromeo*)

El Rosario es la mejor manera de orar. (*San Francisco de Sales.*)

En el Rosario he hallado los atractivos más dulces, más

tra  
al enten  
(*Id.*)

Frecuentemente se llama al Rosario *simo ó sacralísimo*, compendio de la Religión. (*Id.*)

El Rosario es el homenaje más agradable á la Madre de Dios y su rezo es la práctica de todos los fieles. (*San Ligorio.*) Pío VI, al morir en el destierro, comparó el Rosario al Angel que confortó á Jesús en la oracion del Huerto.

Como la rosa es la reina de las flores así el Rosario es la devoción de las devociones. (*Revista de Bolonia.*)

Felices los pueblos, felices las familias en las cuales esta devoción, la más bella de todas, se practica con fidelidad. (*Id.*)

El Rosario es la espada que contiene los asaltos de los demonios. (*Revigione: Manoj de rosas.*)

Ciertamente no conozco mejor cosa que la práctica del Rosario para ayudar la atención, la piedad y la devoción del que ora y para alimentar la contemplación del corazón y del espíritu. Digo esto para los sabios que lo ignoran; no para los sencillos que lo saben por experiencia. (*Rohrbacher.*)

Por cualquier lado que se mire el Rosario, se vé en él una cosa absolutísima y completísima. Con tantas indulgencias, con tantos privilegios y con tantos elogios pontificios, parece encerrar en sí todo el tesoro de la Iglesia. (*P. Justo Michow.*)

...del cual se puede  
como no hace brillar dos soles en un mismo día; y cuando este  
famoso orador había electrizado al auditorio con su palabra  
fogosa y vibrante, rezaba humildemente el Rosario (1) para  
pedir á Dios que alejase de él la ambición y la vanagloria.

«El Rosario es y ha sido siempre un grande acto, tanto para  
las almas grandes como para las comunes; y sin embargo, no  
tengo dificultad en conceder por un momento que el Rosario  
sea la devoción de las mujeres; lo cual, lejos de rebajarlas, las  
eleva y ennoblece.» (*Un escritor célebre.*)

El Rosario es el don más precioso, ilustre, singular y cele-  
brado que la Madre de Dios concedió á la Orden de Predicado-  
res (*Rmo. Cloche.*)

Es el Rosario para los mortales áncora segurísima de su  
salvación eterna, y eficaz antídoto contra todos los dolores del  
alma. (*Id.*)

En adelante predica al mundo mi Rosario, procurando fijar

(1) Y se daba una sangrienta disciplina.

...del Evangelio  
los sufrimientos  
cuanto este divino Rebeca  
de los hombres: es la expresion de todo cuanto los  
debemos obrar y padecer, en una justa correspondencia, para  
merecer las misericordias del Señor por la intercesion de Maria.  
(*P. Tourón.*)

Santo Domingo instituyó el Rosario para obtener el resta-  
blecimiento de la paz y acelerar el triunfo de la fe.—Al oír la  
Virgen por vez primera la salutación angélica, concibió sus  
purísimas entrañas al Verbo de Dios; y cada vez que ahora oye  
de labios humanos la repetición de aquellas palabras que fueron  
la señal de su maternidad, su corazón se conmueve al recuerdo  
de un momento que no tuvo semejante en el cielo ni en la tierra,  
y toda la eternidad se llena del júbilo de que Ella rebosa.—Do-  
mingo fundó una cofradía para asegurar mejor la duración y la  
solemnidad del Rosario. Su piadoso pensamiento fué bendecido  
por el más grande de los triunfos: el triunfo popular; el pueblo  
cristiano se ha adherido á él con indocible fidelidad.—Cuando  
una cosa llega á perpetuarse y hacerse universal, encierra nec-  
esariamente alguna misteriosa armonía con las necesidades y  
destinos del hombre. Tal sucede al Rosario.—El racionalismo  
sonríe viendo pasar largas filas de hombres que van diciendo y

(León)

El tan solemne del Rosario, es de notar en primer término  
renne recuerdo de los señados beneficios por ella concedidos  
á toda la cristiandad. (Id.)

Gracias á la devoción del Rosario, usada y adoptada según  
la institución del Patriarca Santo Domingo, empezaron á re-  
vir la piedad, la fe y la concordia, y á caer deshechas en todas  
partes, las maquinaciones y artificios de los herejes. (Id.)

El Rosario es una oración en gran manera grata á la Vir-  
gen, llena de eficacia para la defensa de la Iglesia y del pueblo  
cristiano y para impetrar de Dios públicos y particulares bene-  
ficios. (Id.)

Nuestros predecesores se esforzaron en recomendarla y ex-  
tenderla con palabras de altísimo encomio. (Id.)

El Rosario fué adoptado por todos los católicos como acaba-  
da expresión de la piedad cristiana. (Id.)

Entre las maneras y fórmulas piadosas y saludables usadas  
en la Iglesia católica, la conocida con el nombre de Rosario  
tiene muchos y muchos títulos para ser recomendada. (Id.)

Fué instituido el Rosario para implorar el patrocinio de la

Iglesia Católica, y de Dios es salu-  
nocidas y de Dios es salu-  
Rosario por la  
bien pueden aplicarse  
pone en boca del que logra alcanzar la divina misericordia.

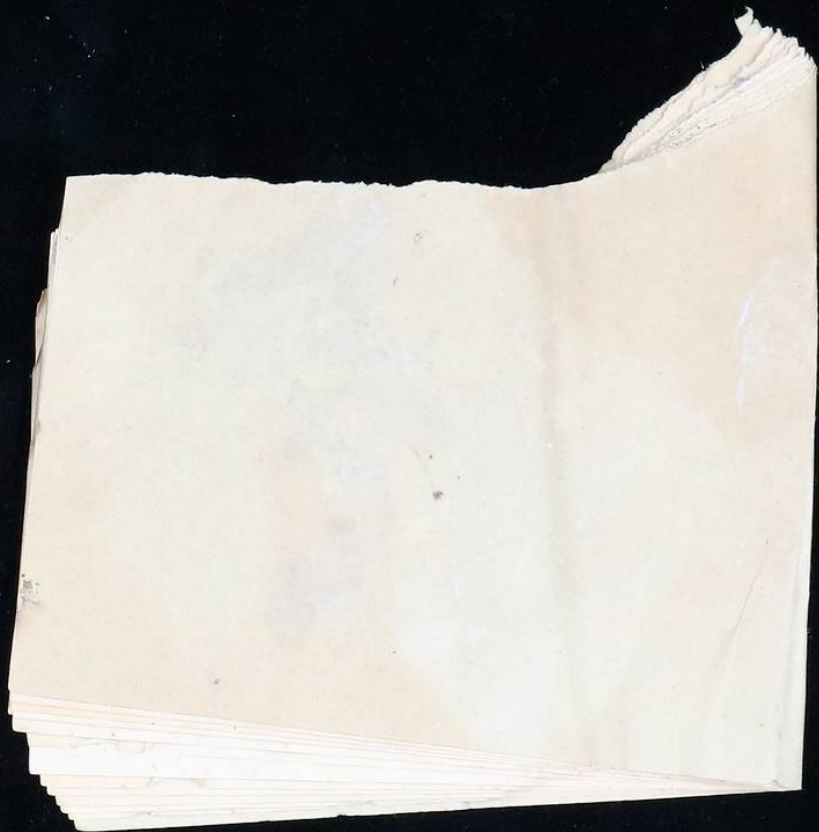
Todos los bienes me vinieron juntamente con ella y he re-  
cibido por su medio innumerables riquezas.

«Y gozábame en todas estas cosas, por que me guiaba esta  
devoción: é ignoraba yo que ella fuese madre de todos estos  
bienes.

«Aprendila sin flección, y la comunico sin envidia, ni en-  
cubro su valor; pues es un tesoro infinito para los hombres,  
que á cuantos se han valido de él, los ha hecho partícipes de  
la amistad de Dios.»









612/2

El avate firmado como Párra y. Rey de la cofradía de S.<sup>ta</sup> Anto-  
nio Abad fundada en el Com.<sup>to</sup> de S.<sup>to</sup> Domingo de recibo de D.<sup>o</sup> Bo-  
ref Perez la cantidad de quatro libras diez sueldos por diez pen-  
sion y del Estado o Censo que paga a dha cofradía de nueve sueldos  
año y con por las venidas desde el año de mil setecientos  
setenta hasta la 9.<sup>a</sup> venida en veinte y ocho de febrero del año  
de mil setecientos setenta y nueve inclusive, Nueva, y Censo  
a to de 1793.

Jorny Cabero Párra

Son 45109. por las venidas en 28 de Feb. —————  
año de los años ~~1770~~ 71-72-73-74-75-76-77-78 y 1779 }